

24 abril, 2013

Dr. Bautista Rojas Gómez
Ministro,
Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales
República Dominicana

Distinguido Dr. Rojas Gómez:

Nos dirigimos a usted en relación con los reportes que estamos recibiendo de nuestros socios trabajando por la ciencia de la conservación en la República Dominicana sobre la deforestación no autorizada del bosque, incluyendo los bosques nublados y latifoliados montanos en el Parque Nacional Sierra de Bahoruco. Solicitamos respetuosamente su atención inmediata para hacer cumplir las regulaciones existentes para proteger este importante parque de La Española, que proporciona un hábitat crítico de invierno para el pájaro Zorzal de Bicknell (*Catharus bicknelli*), entre muchas otras especies de flora y fauna amenazadas.

Los investigadores que trabajan con nuestros socios de la ciencia de la conservación, Grupo Jaragua y el Vermont Center for Ecostudies, nos han explicado que mientras estaban monitoreando estos bosques en la Sierra de Bahoruco a principios de abril del año en curso, descubrieron que los bosques dentro de los límites del parque estaban siendo cortados indiscriminadamente. Los tipos de perturbación observados varían, incluyendo cultivos plantados (tales como aguacates, papas, zanahorias y habichuelas), el pastoreo de ganado, y corte de madera para carbón, y eliminación de árboles, suelo y roca.

Estamos especialmente preocupados porque las áreas afectadas son precisamente los lugares donde el pasado mes de noviembre los investigadores han encontrado altas concentraciones de Zorzales de Bicknell durante la invernación. Como usted conoce, el Zorzal de Bicknell es un recurso compartido entre su país y el nuestro, se reproduce en nuestras montañas del noreste e inverte en sus bosques montanos. Desafortunadamente, las poblaciones del zorzal han estado en un declive precipitado, y es una de las aves de Norteamérica más amenazadas de extinción. De hecho, el Servicio de Pesca y Vida Silvestre de los EE.UU (US Fish and Wildlife Service) está actualmente revisando al Zorzal de Bicknell para su protección federal dentro del Acta de Especies en Peligro de Extinción.

El Laboratorio de Ornitología de Cornell y nuestros socios de la ciencia de la conservación, incluidos los de la Española, hemos realizado importantes inversiones en la conservación de esta ave. Hemos estado muy satisfechos con nuestra asociación exitosa en su país, y hemos sido capaces de asistir a los biólogos Dominicanos y guardabosques en el entrenamiento y equipamiento para el monitoreo de aves con redes de niebla, monitoreos acústicos y a través de radio-telemetría para estudiar las necesidades de conservación del Zorzal de Bicknell. Los científicos del Laboratorio de Ornitología de Cornell también han prestado asesoramiento para la elaboración de planes de manejo de hábitat del Zorzal de Bicknell en la República Dominicana, incluyendo los planes para el Parque Nacional Sierra de Bahoruco.

De nuestro lado en la ruta migratoria, el Laboratorio de Ornitología de Cornell y los asociados en los Estados Unidos están comprometidos en varios proyectos para la conservación de esta ave. Nos hemos asociado con éxito con centros de esquí en Nueva York, New Hampshire y Vermont para preservar los bosques en las cimas de las montañas que sirven como hábitat crítico de reproducción Zorzal de Bicknell. Asimismo, el gobierno federal de Estados Unidos (Forest Service y Fish and Wildlife Service) y los gobiernos estatales continúan protegiendo y restaurando el hábitat de reproducción y de invernación del Zorzal de Bicknell.

Pero todas estas inversiones y esfuerzos — en nuestro país y en el suyo— se verán socavadas si el Zorzales de Bicknell carece de refugios invernales seguros en La Española. Mientras que la población de esta especie siga disminuyendo a niveles peligrosamente bajos, el destino de la Sierra de Bahoruco, como uno de sus últimos y mejores hábitat intactos de invernación, aumenta en importancia. Respetuosamente solicitamos su ayuda inmediata para asegurar el futuro de esta especie de ave.

Nuestra preocupación por la tala de bosques también se deriva el hecho de que los bosques montanos de la Sierra de Bahoruco sustentan otras 50 especies de aves globalmente amenazadas, además de anfibios y otros animales silvestres. Treinta y dos de las 34 especies de aves endémicas de la Española como la Golondrina Verde, se puede encontrar en la Sierra de Bahoruco. El Petrel Diablotín, otra ave amenazada compartida considerada para ser enlistada en la lista de especies en peligro EE.UU., se reproduce en los bosques montanos en dicho parque. Esta alta biodiversidad es una razón más porque la Sierra de Bahoruco es una reserva de la biósfera de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

La tala ilegal del bosque dentro del parque tiene el potencial de afectar negativamente a la salud humana. Como usted sabe, la Sierra de Bahoruco representa una de las fuentes más estratégicas de su país para abastecer de agua dulce. Como la esponja que capta la humedad de las nubes, los bosques de montaña alimentan el Río Pedernales que abastece de agua potable a las ciudades en su país y en Haití. Le pedimos su atención inmediata a esta corta de árboles no autorizada dentro de los límites del parque protegido. Como se nos explicó, los trabajadores que han estado cortando los bosques están trabajando bajo la dirección de los propietarios de tierras cercanas. Muchos de los trabajadores incluso pueden no ser conscientes de que están operando dentro de un área protegida. Les pedimos que una resolución rápida y pacífica, que también incluya a los invasores de terrenos dominicanos que están contratando a estos trabajadores para hacer el trabajo.

Nosotros, en el Laboratorio de Ornitología de Cornell estamos muy orgullosos de los vínculos que hemos forjado con los grupos en su país y de nuestros logros en el trabajo conjunto para la conservación de los bosques montanos. Nosotros esperamos su acción inmediata para hacer cumplir la normativa y la protección dentro del Parque Nacional Sierra de Bahoruco como otro éxito en la restauración de un futuro mejor para el Zorzal de Bicknell.

Con nuestro mayor aprecio,



John W. Fitzpatrick
Louis Agassiz Fuertes Director



Amanda Rodewald
Conservation Science Director



Eduardo Iñigo-Elias
Neotropical Conservation Initiative Coordinator